

***Ésta era una vez una mancha: un proyecto interdisciplinar en el  
contexto del museo***

***Ésta era una vez una mancha: an interdisciplinary experience in the  
museum context***

Minerva Ante Lezama. *Universidad de Colima. antemine@yahoo.com.mx*

Ada Karmina Benavides Rosales. *Universidad de Colima.  
karminabenavides@hotmail.com*

Ricardo Rivas Mira. *Universidad de Colima. theflashiest@yahoo.com*

**Resumen:** El proyecto *Ésta era una vez una mancha* es una muestra de cómo se puede atender creativamente una problemática específica de un contexto a partir de su diagnóstico y del potencial de los museos como espacios de construcción, de reflexión y de aprendizaje colectivo interdisciplinar. Consistió en una exposición interactiva y un programa sabatino de introducción al arte abstracto en el que se involucraron, artistas, profesores y visitantes.

**Palabras clave:** museo, acervo, arte abstracto, interdisciplinariedad

**Abstract:** The project *Ésta era una vez una mancha* is an example of how we can attend in a creative way a specific context problem starting with a diagnosis. This is also evidence of the museum's potential in the construction, reflection and collective interdisciplinary learning spaces. The project consisted of an interactive exhibition and an introductory abstract art program in which artists, teachers and visitors worked together.

**Key words:** museum collection, abstract art, interdisciplinarity

La educación y la interpretación de los fenómenos culturales es una de las tareas primordiales del museo, ésta tarea debe ser congruente con sus objetivos sin olvidar que el proceso de aprendizaje en estos espacios debe ser informal y contener un alto grado de recreación, el reto es, entonces, generar conocimientos de una manera distinta, que rompan con los métodos tradicionales de enseñanza y con el estereotipo de museo “aburrido”.

Lo idóneo, al momento de planear proyectos de intervención entre los museos y sus públicos, es partir de un diagnóstico. Sin embargo, la investigación, el diagnóstico y la evaluación parecen estar relegadas en gran parte de las instituciones museísticas, lo mismo sucede con el área de educación. Rosas (2007) reporta que los estudios de público de museos en México datan de los años ochenta, y que éstos se han realizado de manera intermitente y parcial. En el caso particular de los museos universitarios, contrario a lo que podríamos pensar, encontramos una realidad desfavorable, al respecto González y Torres (2006) en su artículo “El uso formativo de los museos universitarios” plantean un interesante panorama de estas instituciones en España, evidenciando las problemáticas que les aquejan: el poco interés de las autoridades rectoras, la falta de presupuesto, la ausencia de personal capacitado con conocimientos en museología y pedagogía, y las deficiencias en la atención al público. Coincidimos totalmente con la necesidad de enfocarnos en tales aspectos y en especial con la necesidad de involucrar a profesionales de la educación y a artistas en las actividades formativas de los museos.

La ciudad de Colima, México, no tiene tradición en proyectos educativos en los museos, es un contexto poco desarrollado en el tema pero con mucho potencial y un inminente interés de parte de algunas instituciones y colectivos independientes. La Universidad de Colima cuenta con cinco museos universitarios coordinados por la Dirección General de Museos y Galerías (DGMG), la década de los 90 fue el punto de partida de la mayoría de estos museos universitarios, en el momento de su creación se ponderó como objetivos adquirir, conservar y exhibir un acervo de obras para la comunidad universitaria. La experiencia y la capacitación introdujeron nuevas necesidades de comunicación así como novedosas formas de hacerlo, en consonancia con lo que ya se estaba desarrollando en los museos de las grandes urbes del país. La creación de la figura de Servicios Educativos en la DGMG es una figura que cobra relevancia, sobretodo en estos últimos 5 años.

Uno de los museos de la Universidad de Colima es la Pinacoteca Universitaria, un espacio museístico destinado a la preservación y exhibición de pintura, gráfica, fotografía, dibujo, escultura y otras expresiones artísticas. Es un museo relativamente joven cuyo acervo cuenta con más de 2000 piezas de artistas locales, nacionales y extranjeros, y es ahí donde se desarrolla el proyecto que se plantea en este artículo.

*Esta era una vez una mancha* es un proyecto realizado en la Pinacoteca Universitaria de la Universidad de Colima, que surge como el primer esfuerzo derivado de una

evaluación realizada por el equipo de *La Torre del Museo* (Servicios Educativos de la DGMG). El equipo realizó un diagnóstico empleando diversas técnicas, los resultados mostraron como aspectos evaluados del museo con los puntajes más bajos: la atención al público, y la información manejada en las exposiciones. Se identificó que los días con menos incidencia del público eran los sábados y domingos, que la percepción sobre la Pinacoteca tenía que ver con distancia y formalidad, y que la falta de información era imperante, además, se evidenció una desvinculación de varios sectores de la población (destacando a artistas y universitarios) con el museo, concluyendo que la Pinacoteca Universitaria necesitaba implementar estrategias para establecer una relación más activa con sus visitantes ofreciendo experiencias significativas. Los autores consideramos que la Pinacoteca Universitaria no es un caso excepcional sino un ejemplo representativo de lo que sucede en la gran mayoría de los museos en nuestro país, consideramos que es necesario generar estrategias enfocadas a la atención de problemas como los detectados en nuestro diagnóstico, por lo que compartimos una experiencia exitosa desarrollada en nuestro museo a partir de dicha evaluación.

El proyecto consistió en el montaje de una exposición didáctica e interactiva con obra del acervo y un programa sabatino de introducción al arte abstracto en el que participaron artistas y profesores universitarios. Se decidió trabajar con obra abstracta porque se detectó desinformación y prejuicios al respecto, además en esas fechas se expondría en el museo una colección de pintura abstracta de un artista invitado.

La intención fue lograr la sensibilización al arte abstracto del público infantil y juvenil principalmente, pero con la posibilidad de brindar una experiencia didáctica y divertida para todos y promover experiencias reflexivas y de conocimiento que vincularan el proceso artístico con la vida cotidiana.

Como estrategias del proyecto se decidió:

- a) Enriquecer la museografía con material didáctico como rompecabezas gigantes de algunas de las obras, y otras actividades que fomentaban la imaginación y la búsqueda de soluciones creativas a partir de un problema planteado utilizando como referencia o estímulo una de las piezas expuestas.
- b) Manejar información clara y precisa en función a tres ejes temáticos: la composición y la geometría, la abstracción y la figuración, y la gestualidad en el arte abstracto.
- c) Convocar a artistas (de artes visuales, escénicas, literatura, música) y profesores (de artes visuales, música, historia del arte y psicología) a un taller sabatino que semana a semana era propuesto y coordinado por cada uno de estos invitados con el apoyo del equipo de servicios educativos.

d) Promover visitas guiadas a grupos escolares con un enfoque didáctico sobre los procesos en el arte abstracto y su relación con habilidades y conocimientos de otras áreas de las ciencias y el entorno cotidiano.

e) Generar actividades para el público con acompañamiento de profesionales de la educación y el arte en los días menos visitados del museo.

Con estos elementos y conjuntamente con la curaduría de la Pinacoteca planeamos la exposición con duración de tres meses y un programa sabatino de introducción al arte abstracto. La exposición estuvo integrada por 9 piezas del Acervo Universitario que incluye a reconocidos exponentes del arte abstracto como Gunther Gerszo, Carlos Merida, Mathias Goeritz y Vicente Rojo. El programa sabatino se llevo a cabo durante el periodo de duración de la exposición y los talleres eran abiertos y se realizaban en el interior de la sala aprovechando los recursos de la misma. Las visitas guiadas eran agendadas durante la semana y se planeaban en función de las características del grupo solicitante por alguno de los miembros del equipo de La Torre, un aspecto importante era el realizar el acompañamiento de los grupos durante las visitas fomentando un rol totalmente activo de parte de los participantes y mediante estrategias no tradicionales que promovieran aprendizajes significativos.

### **Resultados y conclusiones**

*Ésta era una vez una mancha* fue un proyecto exitoso del que se rescatan los siguientes aspectos:

1. Las estrategias fueron básicas: la museografía intentó responder a la demanda del público de un espacio cálido, agradable y cómodo (se colocaron asientos puf en la sala, se sonorizó para generar un ambiente *ad hoc* con la obra expuesta y los contenidos a tratar, los colores y la iluminación fueron arriesgados intentando integrar los criterios definidos por el museo y la intención que se tenía de generar calidez en el ambiente sin obstaculizar la apreciación de las piezas). Los recursos didácticos fueron planeados de manera conjunta con la museografía (en el centro de la sala se colocó un gran cubo blanco que era intervenido durante el taller sabatino por el público y fungía como registro de los procesos, los textos y el cederario fueron informativos pero concisos y claros, los materiales utilizados fueron desarrollados por el equipo considerando su integración con las piezas expuestas). Se diversificaron las estrategias de difusión (por medio de fuentes universitarias, prensa local, radio, invitaciones personales a los vecinos de la zona y a los transeúntes del centro histórico de la ciudad, correo electrónico y facebook).

2. La relación entre los artistas, educadores y público fue significativa y se logró conjuntar en un mismo espacio el aspecto formativo con el ocio y la diversión. Varios de los profesionistas invitados manifestaron su satisfacción al enfrentarse a un público tan diverso logrando captar su atención e interés, al igual que miembros

del público, éstos expresaron su grado por trabajar en el interior de la sala rodeados por la obra expuesta y en un entorno con estímulos y materiales diversos. En términos cuantitativos los resultados fueron satisfactorios, si el promedio de visitas al museo en días sábados era de 5 personas, durante el periodo de duración del proyecto se llegó a contar con la asistencia de más de cien individuos. Se identificó a público recurrente que volvía semana a semana a participar de las actividades. En términos cualitativos podemos afirmar que se logró una permanencia voluntaria del público en la sala mayor de lo usual y un papel más activo de los participantes, uno de los profesores de las escuelas primarias vecinas que solicitó una visita guiada para un grupo, volvió posteriormente con el resto de grupos en los que impartía la asignatura de educación artística en su plantel educativo, se detectó que el profesor aprovechaba algunos recursos brindados por el equipo en sus clases, pues al recibir a nuevos grupos acompañados por él los niños expresaban conocimientos cada vez más amplios sobre el arte abstracto manejados en la exposición.

3. La dinámica desarrollada con el público fue más favorable de lo usual. Mediante la observación en el programa sabatino y los registros fotográficos se identificó que asistían familias que se involucraban en las actividades y que compartían el espacio niños, jóvenes, adultos y adultos mayores sin ninguna dificultad. Se identificó que el público parecía cómodo y satisfecho de asistir al museo.

Algunos aspectos que requieren de mayor trabajo son:

- a) La sistematización de la fase de evaluación del proyecto, consideramos que nuestro sistema de evaluación debió de ser más amplio para poder reportar más información relevante sobre esta experiencia.
- b) El seguimiento y contacto con los grupos y profesores que asistieron es de suma importancia, identificamos la necesidad de continuar con esos contactos involucrándolos en nuevas actividades del museo para prolongar la efectividad de este tipo de proyectos.
- c) El involucramiento de la totalidad del personal del museo en este tipo de proyectos es importante, pues el equipo que lo desarrolló tiene pocos integrantes y es necesario involucrar a otros para ampliar el campo de acción y no generar una dependencia hacia un equipo para lograr los objetivos del proyecto.
- d) El museo debe de trabajar más en su carácter de mediador social, de espacio de comunicación y aprendizaje formal y no formal y trabajar en propuestas incluyentes, democráticas y de puertas abiertas para todos.

### **Referencias bibliográficas**

Alfageme, B., G.; Marín, T., T. (2006). Uso formativo de los museos universitarios. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 011, pp. 263 – 283.

Rosas, M., A. (2007). Barreras entre los museos y sus públicos en la ciudad de México. *Culturales*, 111, (005), pp. 79 – 104.

Venegas, A. (2002). *Las artes plásticas en la educación artística y estética infantil*. México: Paidós.